



Invitamos a usted ya a su familia
a nuestra celebración diocesana de la

CANONIZACIÓN

DE BEATA KATERI TEKAKWITHA

domingo, 21 de octubre a la 1:00

Catedral de Ciudad Obregón

con nuestro Obispo Felipe Padilla Cardona

elementos para la celebración:

entrada: Mayos: danza de venado y pascola, músicos

incienso con sahumerio: Flor de los pimas

Cruz y ciriales: Iram, Esmeralda y Amelia de los pimas

Primera lectura: Marisol de los pimas

Salmo responsorial en lengua mayo: Armanda de los mayos

Segunda lectura: Rosa de los guarijíos en lengua guarijío

Evangelio: Padre David

Homilía: Obispo Felipe

Desvelación de la imagen de Kateri Tekakwitha

Preces: una persona de cada tribu

Ofertorio: con danza de los mayos, una ofrenda de cada tribu, pan y vino

Salida: danza de los mayos y de los pimas

Recepción: una comida para los participantes indígenas



Beata Kateri Tekakwitha

“el lirio de los mohawk”, patrona del medio ambiente y de la ecología

1656-1680 Fiesta: 17 de abril en Canada, 14 de julio en USA.



kateritekakwitha.org

Los padres jesuitas recibieron de [San Ignacio](#), su fundador, la visión de hacer todo "para la mayor gloria de Dios". Es por eso que se lanzaron a tierras lejanas para evangelizar con gran amor y desprendimiento. En el siglo XVII los padres jesuitas tenían misiones entre los pueblos indígenas desde Norte América hasta las regiones de Paraguay y Argentina en el sur. Dos de estos jesuitas son los santos Isaac Jogues y Jean de Lalande, quienes sufrieron el martirio en 1646 en Osserneon (Auriesville), New York (Norte América).

La sangre de los mártires no fue en vano. Diez años después del martirio, en 1656, nació en el mismo pueblo la niña indígena Kateri Tekakwitha. Su madre, de la tribu Algonquin, ya había acogido la fe cristiana cuando fue raptada por los Iroquois y casada con un jefe Mohawk pagano.

Kateri quedó huérfana a los cuatro años cuando sus padres y hermano murieron en la epidemia de viruela. Por la misma enfermedad, ella quedó con la vista seriamente impedida y su cara desfigurada. Kateri fue adoptada por sus dos tías y su tío.

Su madre sin duda intercedía por ella desde el cielo, porque Kateri, siendo una adolescente, aceptó la fe católica en 1676 al encontrarse con el Padre misionero jesuita Jacques de Lamberville.

-**Fue bautizada** a los 20 años de edad el 18 de abril del 1676 en la misión de San Pedro, en Caughnawaga, Nueva York.

Kateri pronto tuvo que sufrir por su fe grandes abusos y rechazo por parte de familiares y de otras personas. La persecución fue tal que huyó de su pueblo, caminando unos 320 kilómetros por el bosque hasta llegar a Sault Ste. Marie, un pueblo cristiano cerca de Montreal (Canadá), en 1677.

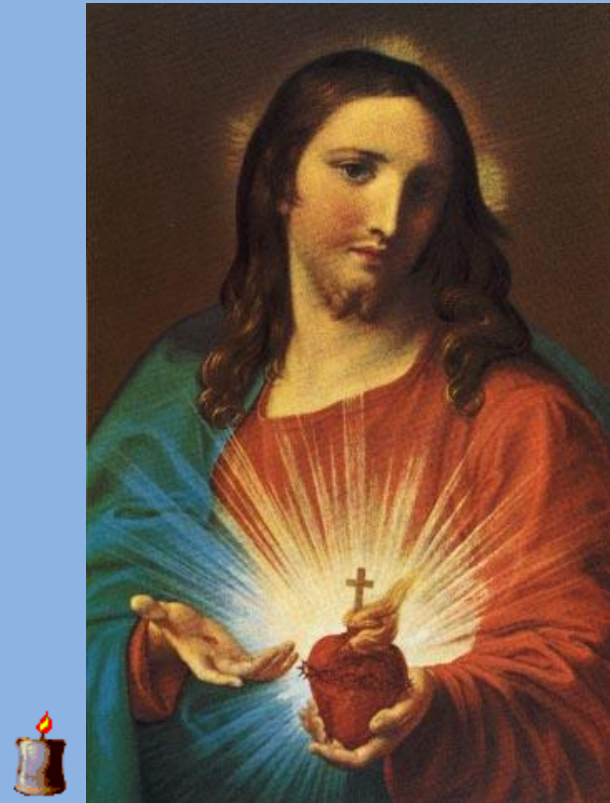
-**Hizo su Primera Comuni3n** el día de Navidad de ese año en la misi3n de San Francisco, en La Prairie, Canadá. Vivi3 con gran santidad, destacándose por su oraci3n, penitencia y austeridad.

-**En 1679 hizo voto de castidad**, dedicándose plenamente a Jesucristo. Era muy devota a la Eucaristía y a Jesús crucificado. Todos los días, asistía a dos Misas, a pesar de las fuertes nevadas de la regi3n.

-**Muri3 el 17 de abril de 1680, durante Semana Santa** en Kahnawak3, Canadá, a la edad de 24 años. Pronto fue venerada por su santidad y servicio de amor para los enfermos. ¡Los caminos de Dios! Kateri, qui3n, como su madre, sufri3 tanto en manos de los Mohawks hasta tener que huir de ellos, lleg3 a ser conocida como **El Lirio de los Mohawks**.

Muchos milagros se le atribuyeron y en 1943 fue declarada Venerable por el Papa Pío XII. Fue beatificada por el Papa Juan Pablo II en 1980 y ahora esperamos su canonizaci3n por el Papa Benedicto XVI el 21 de octubre de 2012.





Oración para la canonización de Kateri Tekakwitha

Oh Dios, que entre todas las maravillas de Tu Gracia en el mundo, hiciste florecer sobre las orillas de los ríos Mohawk y San Lorenzo la pura y tierna flor, Kateri Tekakwitha, otórganos, Te imploramos, los favores que Te pedimos a través de su intercesión. Que esta gran amante de Jesús y de su Cruz pueda estar pronto entre los Santos de nuestra Santa Madre la Iglesia, y que nuestros corazones puedan ser encendidos con el deseo ardiente de imitar su inocencia y fe. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.